



Academia Nacional de Economía



Academia Nacional de Economía

Fecha
Miércoles 1º de julio

Hora
18:30 hs.

Lugar
Salón de Actos de la Cámara Nacional de Comercio y Servicios - Rincón 454

Condiciones
Entrada libre previa inscripción a info@acadeco.com.uy o al teléfono 2915 6724

El Consejo Directivo de la Academia Nacional de Economía tiene el agrado de invitarlos al

Homenaje a la labor y trayectoria del Académico de Número, Cr. Enrique Iglesias

Oradores:



Cr. Danilo Astori
Vicepresidente de la República (2010-2015), actual Ministro de Economía y Finanzas



Cr. Ricardo Pascale
Presidente del Banco Central (1985-1990 y 1995-1996), asesor de organismos internacionales, entre otros, BID, Naciones Unidas, Banco Mundial



Dr. Ignacio de Posadas
Ministro de Economía y Finanzas (1992-1995), socio del Estudio Jurídico Posadas, Posadas & Vecino



El pasado 1º de julio, en el Salón de Actos de la Cámara Nacional de Comercio y Servicios, se llevó a cabo el homenaje de la Academia Nacional de Economía al Cr. Enrique Iglesias.

El evento contó con numeroso público en el que se destacaba la presencia del ex Presidente José Mujica y su Sra. Lucía Topolanski, el Cardenal Daniel Sturla, autoridades nacionales actuales y de períodos anteriores.



Inauguró el evento la Presidente de la Academia Nacional de Economía, Ec. María Dolores Benavente quien señaló que era un honor realizar el lanzamiento del Ciclo 2015 nada menos que con un homenaje al Cr. Enrique Iglesias.

Señaló que la Academia acostumbra a hacer este tipo de homenajes a figuras de renombre nacional e internacional: Cr. Juan Eduardo Azzini (2007), Dr. Ramón Díaz (2009), Ing. Alejandro Végh Villegas (2014).

Comentó que el Ciclo de este año, tanto para las conferencias como para el Premio a jóvenes profesionales y estudiantes será: “Uruguay: desafíos para el quinquenio 2015-2020. Cómo se prepara el país para enfrentar desafíos en materia de: Inserción internacional, Educación, Infraestructura y Relaciones laborales”.

Reflexionó sobre la cualidad del Cr. Enrique Iglesias de ser la persona clave en el lugar y momento clave: en la Comisión de Inversiones y Desarrollo Económico (CIDE), con los primeros estudios y planes de desarrollo del país, en la primera Presidencia del BCU, luego de crisis bancaria, en la Comisión Económica para América Latina y el Caribe (CEPAL), en la Cancillería, llevando al país al mundo, luego del retorno a la democracia, en la Presidencia del BID, acercando al Banco a la realidad de las pequeñas empresas y finalmente como, Secretario de la Secretaría General Iberoamericana y Presidente de Astur.

Señaló que la Academia se honra de que el Cr. Iglesias integre su nómina de Académicos desde hace treinta años e hizo suyas las palabras de un periodista que lo definió como “un constructor de consensos”.

Seguidamente presentó al panel de oradores:

- Dr. Ignacio de Posadas: Académico, ex Ministro de Economía Y Finanzas, Socio de Posadas, Posadas & Vecino.
- Cr. Ricardo Pascale: ex Presidente del Banco Central del Uruguay, Asesor de organismos internacionales.
- Cr. Danilo Astori: Ministro de Economía y Finanzas, ex Vicepresidente de la República.



Cr. Ricardo Pascale, Cr Danilo Astori, Cr. Enrique Iglesias, Ec. María Dolores Benavente, Dr. Ignacio de Posadas

Dr. Ignacio de Posadas

Quiso referirse a lo que denominó “el otro Enrique”, la cara no tan visible del Cr. Enrique Iglesias. En este sentido, señaló algunas de sus muchas virtudes: su saludable optimismo, su manera positiva de encarar las relaciones humanas, no hablando mal de nadie, un amigo de sus amigos, generoso y solidario en silencio, sencillo, espiritual, religioso y un buen cristiano. Por encima de todo: un ser auténtico consigo mismo.

Cr. Ricardo Pascale

Su exposición se remontó a aquel día en que la mamá del Cr. Iglesias llegaba en un barco como inmigrante a nuestro país, con su pequeño hijo. Ese niño, Enrique, se crió rodeado de buenas “instituciones”: la familia, el barrio, el comercio de su papá. Y allí aprendió los valores de la humildad, del agradecimiento a la tierra que lo recibió, de la consideración holística de su actividad y su profesión. En efecto, el Cr. Iglesias entiende que la economía es una ciencia social. Le tocó actuar en las circunstancias más difíciles y siempre se tomó tiempo para explicar a los más jóvenes cómo proceder. Destacó que durante la dictadura militar en Chile, la valentía del Cr. Iglesias en defensa de los derechos humanos, protegiendo a las personas perseguidas por sus ideas políticas. Como canciller uruguayo, a partir de 1985, señala Uruguay en el exterior tenía el rostro de Enrique Iglesias. Recordó asimismo los trabajos en la ronda Uruguay donde tuvo la suerte de poder trabajar con él, así como con el Cr. Ricardo Zerbino y el Ec. Luis Mosca (presentes en la sala). Cuando asume la presidencia del BID, se destaca por el cuidado de los equilibrios acompañado de una fuerte dedicación a lo social, especialmente con aquellos colectivos más vulnerables. Asimismo, señaló que para Enrique Iglesias el desarrollo económico sin cultura no es posible. Destacó que desde la SEGIB fue pionero en desarrollar programas de apoyo a la diversidad racial. Siempre tomó temas que nadie quería tomar. Por último, expresó que de todos los honores que ha recibido el Cr. Iglesias en su vida – que han sido muchos – el mayor honor es que los uruguayos lo erigieron como referente nacional.

Cr. Danilo Astori

Comenzó señalando la difícil tarea que supone resumir la trayectoria y los sentimientos a ella asociados en el caso de una persona como Enrique Iglesias. Apoya calurosamente los conceptos desarrollados por Ignacio de Posadas y Ricardo Pascale y señaló que ese “otro Enrique” es Enrique. Destacó que existe un sentimiento muy fuerte en el Cr. Iglesias que se resume en la frase “Nunca me fui del Uruguay”: en sus diversas autoridades Uruguay estaba en él y él estaba en Uruguay. Apuntó que este hombre bueno, inteligente, sensible, humilde y valiente, fue su primer profesor de Política económica y despertó en él la vocación por el tema. Siempre decía a sus alumnos que la educación no termina nunca en la vida y que hay que tener claro lo que se quiere en la vida. Destacó que el Cr. Iglesias fue motor de la CIDE junto a Wilson Ferreira Aldunate y que tuvo la visión de convocar no sólo a técnicos uruguayos sino también a prestigiosos profesionales de la región y del mundo. También recordó sus tiempos políticamente difíciles en CEPAL y la proyección del BID a escala internacional, su pasión por

los temas culturales y su decidido apoyo a un universalismo cultural. Comentó que en todas sus actividades siempre se ha destacado su capacidad de diálogo, su diplomacia, su vocación de construir cercanías y cohesión.

Cr. Enrique Iglesias

Un emocionado Cr. Iglesias agradeció a los presentes, a la Academia, a los panelistas por este evento y este homenaje. Se congratuló de que la Academia haya incorporado a jóvenes profesionales y que la propia ciencia económica sea tan popular en esta época. Y agradeció también a la crisis del año 1930 que redujo el precio del azúcar y con ello las oportunidades de trabajo en Cuba y por tanto su familia en vez de emigrar a Cuba, emigró a Uruguay. Señaló que el barrio, los vecinos, la escuela, el almacén de su padre, fueron quienes lo hicieron uruguayo. Enumeró algunas de las personas que fueron clave en su vida profesional puesto que le abrieron las puertas y depositaron en él su confianza: Luis Faroppa, Israel Wonssewer, el Cr. Raúl Baethcen, Presidente del Banco territorial, donde aprendió la importancia de la microeconomía. El Cr. Juan Eduardo Azzini con quien trabajó en la CIDE junto a José D'Elía. El Gral Gestido, que le confió la Presidencia del BCU, el profesor Raúl Prebisch en CEPAL, el Dr. Julio María Sanguinetti y el Dr. Wilson Ferreira Aldunate, en oportunidad de su nombramiento como Canciller uruguayo. Y luego, la Presidencia del BID en la que pudo ver dieciocho crisis de países y en donde se acostumbró a considerar a éstos como socios y no como clientes. Y finalmente, el Rey Juan Carlos con quien comienza las actividades de la SEGIB. En cada una de estas actividades, encontró gente que le abrió puertas y un fuerte trabajo de equipo, “del equipo que se ve, y del que no se ve”. Expresó que algún día querría escribir un libro. Y compartió con los presentes tres reflexiones:

- El Desarrollo es más complicado de lo que se ve en los libros. Se nos enseña lo que hay que hacer pero no cómo hay que hacerlo. Para ello es menester entender a la gente y combinar con arte –y con algo de suerte- la racionalidad técnica con la social y la política.
- La importancia de los externos. Estamos viviendo en un mundo con mucha incertidumbre. Aquel sueño de fundar un organismo de unión, respetado, como las Naciones Unidas no existe más. En lo financiero pasa algo parecido. Occidente y oriente tienen políticas diferentes, valores diferentes y para poder convivir es necesario salvar diferencias de religión, de nacionalidad y de razas.
- La controversia Estado-Mercado no se debería dar más. Se necesita el mercado y se necesita también la regulación y actividad estatal. América Latina no puede seguir siendo la región más desigual del planeta. Para ello hay que involucrar en los temas a la sociedad civil, pero tener mucho cuidado de respetar las instituciones y las decisiones de las autoridades electas democráticamente.

Se mostró optimista respecto a Uruguay. Visto de afuera el país ha mejorado mucho, con políticas sensatas desde la democracia a la fecha, que le permitieron aprovechar de la “década dorada” de los países emergentes. Advirtió que es necesario preservar a la creciente clase media y actuar con extrema prudencia para no perder los logros alcanzados.